

Agosto 28 de 1870.

Nº 158.

## EL ARTESANO.

El señor Krause se acerca a él, i ostentando una hidalgía i su empeño para que intervienga en su asunto i procure sacar el nuevo atropello de López, que quería llevar a cabo, i demanda que sea autoridad i no subdelegado. Le hace notar a aquella cuestión es de mero carácter personal, i que López puede ser juez i parte a la causa.

El señor López interpone su objeción. Le dice a López que ve donde o allanza de carceles, i al señor Krause, obliga a presentarse al diario siette por la mañana.

López aparenta convenir en su proposición.

Tranquilizadas, al parecer, las cosas, el señor Krause manda de nuevo a edictario para retomarse la diligencia, sin embargo, de su tanta obstinación en López, resuelve los insultos i regañinas i se había hecho soportar tan motivantemente, dice estas palabras: «Maldita parte a López a quejarse ante el Gobernador i decirle que se me ha salvado a asaltar (o saltarse) el cañón.»

Apenas oye esto López, se vuelve al señor Krause, enfurecido, i lo toma de la mano para tropearlo i bajarlo cañalito a su casa.

La mano se rasga en dos partes, quedándose uno de ellos i manos de López, que no cecha de apostrofar i da insultos severamente al señor Krause. Este se va precisado a apartarse i refugiarse nuevamente en casa.

Alto se empeña con el señor Méndez i su familia para que la valiosa influencia sobre López i procuren poner término aquellas escandalosas escenas, se cada instante tomaban caracteres más graves.

Se acedió a sus empeños, creyendo también el señor Krause a las insinuaciones de la esposa del señor Méndez sobre lo que dice a López algunas alusiones, diciéndole que viviera a bien desaparecido, si en ello creía haberlo ofendido.

Era necesaria esta especie de mudanza, que debía impedir la vanaidad de López, para apagar su vacuuna zorra contra un adversario por demás jeneroso prudente.

López se dio priesa por satisfacer

consecuentemente, para la inmigración espontánea. Esta necesita de paz, i paz i tranquilidad es lo menos que debe esperarse de dichíateli. No es mi objeto impugnar todas sus prescripciones; pero aunque tengo la intimísima convicción de no poseer los conocimientos necesarios para criticarla en todo, también creo que pueden incurrir en ella importantes modificaciónes, aconsejadas por la razón i el sentido común.

En primer lugar, todo el país deploa la estremada complicación de esta ley, que nadie ignora que este acto, el más noble i de más trascendencia de la soberanía popular, debía ser sencilló i de fácil i expedita práctica. Solo así se conseguía, en parte siquiera, que el resultado de las elecciones fuese la verdadera expresión popular. Por esto, debieron por ejemplo eliminar innumerables de esos engorrosos trámites para acreditar la habilidad del sufragante ampliando esta habilidad. La acción del ciudadano se encuentra entrabada con una multitud de obstáculos i prescripciones que nadie condonaría si no se oponen dificultades al ejercicio de un sagrado derecho. Nadie ignora que estas trabas son otros tantos elementos de que las manipulaciones (el gobierno, por consiguiente) pueden valerse, así para ejercer una fatal influencia sobre los ciudadanos inesperados, como para mantener una elección. (b) Estos cuer-

(b) En el departamento de Lautaro, ocurrió hace poco tiempo un hecho que provocó mucha queja: dijeron que se realizó una elección ilegal, y se procedió a verificársela de nuevo, bajo el

impresión de otros gobernadores i otra junta representativa del partido contrario a la que ya mencioné la primera votación, que estuvo bien, todos saben que la lista que en la elección primera obtuvo la mayoría de las sufragios, no consiguió la victoria en la segunda. (No es verdad que esto es de vergüenza.)

que seguramente nacieron satisfechos, con el acuerdo de la justicia i sinceridad.

«Ya está, está todo consumado.»

Así dice están pasadas, votadas

riendas a su caballo i se marchó.

El señor Krause, que entonces iba en carácter falso, i Bautista de López, cuya mala le i peccado proceder son proverbiales, tenían una nueva idea i un nuevo acto de agresión, que se aplicó a la casa.

Así iba que iba al señor Méndez sus temores i su miedo que convenientemente las razones de alguna persona.

El señor Méndez, que no deseaba invocar la autoridad de inspector, no accedió a sus deseos, manifestando que estaba seguro de no haber causado ningún daño.

«Vaya U. i, le diré, confiado en que nadie le sucederá —Yo no

respondo de ello.»

Con la solemnidad de estas protestas, el señor Krause se marchó solo, si bien un tanto intranquilo, pues presenta una nueva misión de López.

Así sucedió en efecto. Al pasar un estorbo que apenas distaba más de cuadras de la casa del señor Méndez, es detenido por dos policiales i un cabro que lo estaba esperando para aprehenderlo, da orden de Tafall.

(Continuara.)

**El Artesano.**

TALCA, AGOSTO 28 DE 1870.

## EL TRABAJO.

El progreso de un país no está en que todos comprendan las primeras nociones del saber, los primeros rudimentos de la civilización; está en unir la luz con el trabajo, la inteligencia que concibe con las fuerzas que obran.

La educación que se da en nuestros colegios no pasa de ser una teoría platónica.

Se procura instruir a la juventud, pero sin darle una arte, una profesión.

Este pernicioso sistema nos conduce a tristes i lamentables consecuencias.

consiguiente, para la inmigración espontánea. Esta necesita de paz, i paz i tranquilidad es lo menos que debe esperarse de dichíateli. No es mi objeto impugnar todas sus prescripciones; pero aunque tengo la intimísima convicción de no poseer los conocimientos necesarios para criticarla en todo, también creo que pueden incurrir en ella importantes modificaciónes, aconsejadas por la razón i el sentido común.

En primer lugar, todo el país deploa la estremada complicación de esta ley, que nadie ignora que este acto, el más noble i de más trascendencia de la soberanía popular, debía ser sencilló i de fácil i expedita práctica. Solo así se conseguía, en parte siquiera, que el resultado de las elecciones fuese la verdadera expresión popular. Por esto, debieron por ejemplo eliminar innumerables de esos engorrosos trámites para acreditar la habilidad del sufragante ampliando esta habilidad. La acción del ciudadano se encuentra entrabada con una multitud de obstáculos i prescripciones que nadie condonaría si no se oponen dificultades al ejercicio de un sagrado derecho. Nadie ignora que estas trabas son otros tantos elementos de que las manipulaciones (el gobierno, por consiguiente) pueden valerse, así para ejercer una fatal influencia sobre los ciudadanos inesperados, como para mantener una elección. (b) Estos cuer-

pos son, pues, los verdaderos señores i dueños del sufrimiento de los pueblos: por muestra que cuando ejercemos el sagrado derecho de elegir a nuestras autoridades, cuando vertimos el acto más noble i republicano de nuestra vida civil, a lo que manos nos parecemos es a una réplica.

Para que el país no se desarrolle, debe darse a los pueblos mayores garantías de respeto por sus libertades i derechos. Aun suponiendo el caso de que no existiesen los abusos antedichos, quedaría siempre en pie el mal, desde que quedan las causas que en cualquier tiempo pueden hacerlo cometer. Los errores de la naturaleza no son tan raros por lo que son su s. pero por el mas ejemplo que dan, i por poner a los pueblos en peligro de seguir tan perjudicial camino. No solamente es preciso que los gobiernos sean bondadosos: deben además parcerio, para que estas medidas de respeto a la lealtad i los derechos de los ciudadanos endojando en éstos, hablemos de orden i de respeto a las mismas autoridades, i las sometemos a los gobernantes como a los gobernados. Ahora bien, las leyes cumplidas, miseriosas i demasiado restrictivas, lejos de ejercer estos hábitos, introducen la desconfianza en los pueblos, porque ven en aquellos un elemento capaz de amolar sus

importo de otros gobernantes i otra junta representativa del partido contrario a la que ya mencioné la primera votación, que estuvo bien, todos saben que la lista que en la elección primera obtuvo la mayoría de las sufragios, no consiguió la victoria en la segunda. (No es verdad que esto es de vergüenza.)

que seguramente nacieron satisfechos, con el acuerdo de la justicia i sinceridad.

«Ya está, está todo consumado.»

Así dice están pasadas, votadas

riendas a su caballo i se marchó.

El señor Krause, que entonces iba en carácter falso, i Bautista de López, cuya mala le i peccado proceder son proverbiales, tenían una nueva idea i un nuevo acto de agresión, que se aplicó a la casa.

Así iba que iba al señor Méndez sus temores i su miedo que convenientemente las razones de alguna persona.

El señor Méndez, que no deseaba invocar la autoridad de inspector, no accedió a sus deseos, manifestando que estaba seguro de no haber causado ningún daño.

«Vaya U. i, le diré, confiado en que nadie le sucederá —Yo no

respondo de ello.»

Con la solemnidad de estas protestas, el señor Krause se marchó solo, si bien un tanto intranquilo, pues presenta una nueva misión de López.

Así sucedió en efecto. Al pasar un estorbo que apenas distaba más de cuadras de la casa del señor Méndez, es detenido por dos policiales i un cabro que lo estaba esperando para aprehenderlo, da orden de Tafall.

Así sucedió en efecto. Al pasar un estorbo que apenas distaba más de cuadras de la casa del señor Méndez, es detenido por dos policiales i un cabro que lo estaba esperando para aprehenderlo, da orden de Tafall.

Así sucedió en efecto. Al pasar un estorbo que apenas distaba más de cuadras de la casa del señor Méndez, es detenido por dos policiales i un cabro que lo estaba esperando para aprehenderlo, da orden de Tafall.

Así sucedió en efecto. Al pasar un estorbo que apenas distaba más de cuadras de la casa del señor Méndez, es detenido por dos policiales i un cabro que lo estaba esperando para aprehenderlo, da orden de Tafall.

Así sucedió en efecto. Al pasar un estorbo que apenas distaba más de cuadras de la casa del señor Méndez, es detenido por dos policiales i un cabro que lo estaba esperando para aprehenderlo, da orden de Tafall.

Así sucedió en efecto. Al pasar un estorbo que apenas distaba más de cuadras de la casa del señor Méndez, es detenido por dos policiales i un cabro que lo estaba esperando para aprehenderlo, da orden de Tafall.

Así sucedió en efecto. Al pasar un estorbo que apenas distaba más de cuadras de la casa del señor Méndez, es detenido por dos policiales i un cabro que lo estaba esperando para aprehenderlo, da orden de Tafall.

Así sucedió en efecto. Al pasar un estorbo que apenas distaba más de cuadras de la casa del señor Méndez, es detenido por dos policiales i un cabro que lo estaba esperando para aprehenderlo, da orden de Tafall.

Así sucedió en efecto. Al pasar un estorbo que apenas distaba más de cuadras de la casa del señor Méndez, es detenido por dos policiales i un cabro que lo estaba esperando para aprehenderlo, da orden de Tafall.

Así sucedió en efecto. Al pasar un estorbo que apenas distaba más de cuadras de la casa del señor Méndez, es detenido por dos policiales i un cabro que lo estaba esperando para aprehenderlo, da orden de Tafall.

Así sucedió en efecto. Al pasar un estorbo que apenas distaba más de cuadras de la casa del señor Méndez, es detenido por dos policiales i un cabro que lo estaba esperando para aprehenderlo, da orden de Tafall.

Así sucedió en efecto. Al pasar un estorbo que apenas distaba más de cuadras de la casa del señor Méndez, es detenido por dos policiales i un cabro que lo estaba esperando para aprehenderlo, da orden de Tafall.

Así sucedió en efecto. Al pasar un estorbo que apenas distaba más de cuadras de la casa del señor Méndez, es detenido por dos policiales i un cabro que lo estaba esperando para aprehenderlo, da orden de Tafall.

Así sucedió en efecto. Al pasar un estorbo que apenas distaba más de cuadras de la casa del señor Méndez, es detenido por dos policiales i un cabro que lo estaba esperando para aprehenderlo, da orden de Tafall.

Así sucedió en efecto. Al pasar un estorbo que apenas distaba más de cuadras de la casa del señor Méndez, es detenido por dos policiales i un cabro que lo estaba esperando para aprehenderlo, da orden de Tafall.

Así sucedió en efecto. Al pasar un estorbo que apenas distaba más de cuadras de la casa del señor Méndez, es detenido por dos policiales i un cabro que lo estaba esperando para aprehenderlo, da orden de Tafall.

Así sucedió en efecto. Al pasar un estorbo que apenas distaba más de cuadras de la casa del señor Méndez, es detenido por dos policiales i un cabro que lo estaba esperando para aprehenderlo, da orden de Tafall.

Así sucedió en efecto. Al pasar un estorbo que apenas distaba más de cuadras de la casa del señor Méndez, es detenido por dos policiales i un cabro que lo estaba esperando para aprehenderlo, da orden de Tafall.

Así sucedió en efecto. Al pasar un estorbo que apenas distaba más de cuadras de la casa del señor Méndez, es detenido por dos policiales i un cabro que lo estaba esperando para aprehenderlo, da orden de Tafall.

Así sucedió en efecto. Al pasar un estorbo que apenas distaba más de cuadras de la casa del señor Méndez, es detenido por dos policiales i un cabro que lo estaba esperando para aprehenderlo, da orden de Tafall.

Así sucedió en efecto. Al pasar un estorbo que apenas distaba más de cuadras de la casa del señor Méndez, es detenido por dos policiales i un cabro que lo estaba esperando para aprehenderlo, da orden de Tafall.

Así sucedió en efecto. Al pasar un estorbo que apenas distaba más de cuadras de la casa del señor Méndez, es detenido por dos policiales i un cabro que lo estaba esperando para aprehenderlo, da orden de Tafall.

Así sucedió en efecto. Al pasar un estorbo que apenas distaba más de cuadras de la casa del señor Méndez, es detenido por dos policiales i un cabro que lo estaba esperando para aprehenderlo, da orden de Tafall.

Así sucedió en efecto. Al pasar un estorbo que apenas distaba más de cuadras de la casa del señor Méndez, es detenido por dos policiales i un cabro que lo estaba esperando para aprehenderlo, da orden de Tafall.

Así sucedió en efecto. Al pasar un estorbo que apenas distaba más de cuadras de la casa del señor Méndez, es detenido por dos policiales i un cabro que lo estaba esperando para aprehenderlo, da orden de Tafall.

Así sucedió en efecto. Al pasar un estorbo que apenas distaba más de cuadras de la casa del señor Méndez, es detenido por dos policiales i un cabro que lo estaba esperando para aprehenderlo, da orden de Tafall.

Así sucedió en efecto. Al pasar un estorbo que apenas distaba más de cuadras de la casa del señor Méndez, es detenido por dos policiales i un cabro que lo estaba esperando para aprehenderlo, da orden de Tafall.

Así sucedió en efecto. Al pasar un estorbo que apenas distaba más de cuadras de la casa del señor Méndez, es detenido por dos policiales i un cabro que lo estaba esperando para aprehenderlo, da orden de Tafall.

Así sucedió en efecto. Al pasar un estorbo que apenas distaba más de cuadras de la casa del señor Méndez, es detenido por dos policiales i un cabro que lo estaba esperando para aprehenderlo, da orden de Tafall.

Así sucedió en efecto. Al pasar un estorbo que apenas distaba más de cuadras de la casa del señor Méndez, es detenido por dos policiales i un cabro que lo estaba esperando para aprehenderlo, da orden de Tafall.

Así sucedió en efecto. Al pasar un estorbo que apenas distaba más de cuadras de la casa del señor Méndez, es detenido por dos policiales i un cabro que lo estaba esperando para aprehenderlo, da orden de Tafall.

Así sucedió en efecto. Al pasar un estorbo que apenas distaba más de cuadras de la casa del señor Méndez, es detenido por dos policiales i un cabro que lo estaba esperando para aprehenderlo, da orden de Tafall.

Así sucedió en efecto. Al pasar un estorbo que apenas distaba más de cuadras de la casa del señor Méndez, es detenido por dos policiales i un cabro que lo estaba esperando para aprehenderlo, da orden de Tafall.

Así sucedió en efecto. Al pasar un estorbo que apenas distaba más de cuadras de la casa del señor Méndez, es detenido por dos policiales i un cabro que lo estaba esperando para aprehenderlo, da orden de Tafall.

Así sucedió en efecto. Al pasar un estorbo que apenas distaba más de cuadras de la casa del señor Méndez, es detenido por dos policiales i un cabro que lo estaba esperando para aprehenderlo, da orden de Tafall.

Así sucedió en efecto. Al pasar un estorbo que apenas distaba más de cuadras de la casa del señor Méndez, es detenido por dos policiales i un cabro que lo estaba esperando para aprehenderlo, da orden de Tafall.

Así sucedió en efecto. Al pasar un estorbo que apenas distaba más de cuadras de la casa del señor Méndez, es detenido por dos policiales i un cabro que lo estaba esperando para aprehenderlo, da orden de Tafall.

Así sucedió en efecto. Al pasar un estorbo que apenas distaba más de cuadras de la casa del señor Méndez, es detenido por dos policiales i un cabro que lo estaba esperando para aprehenderlo, da orden de Tafall.

Así sucedió en efecto. Al pasar un estorbo que apenas distaba más de cuadras de la casa del señor Méndez, es detenido por dos policiales i un cabro que lo estaba esperando para aprehenderlo, da orden de Tafall.

Así sucedió en efecto. Al pasar un estorbo que apenas distaba más de cuadras de la casa del señor Méndez, es detenido por dos policiales i un cabro que lo estaba esperando para aprehenderlo, da orden de Tafall.

Así sucedió en efecto. Al pasar un estorbo que apenas distaba más de cuadras de la casa del señor Méndez, es detenido por dos policiales i un cabro que lo estaba esperando para aprehenderlo, da orden de Tafall.

Así sucedió en efecto. Al pasar un estorbo que apenas distaba más de cuadras de la casa del señor Méndez, es detenido por dos policiales i un cabro que lo estaba esperando para aprehenderlo, da orden de Tafall.

Así sucedió en efecto. Al pasar un estorbo que apenas distaba más de cuadras de la casa del señor Méndez, es detenido por dos policiales i un cabro que lo estaba esperando para aprehenderlo, da orden de Tafall.

Así sucedió en efecto. Al pasar un estorbo que apenas distaba más de cuadras de la casa del señor Méndez, es detenido por dos policiales i un cabro que lo estaba esperando para aprehenderlo, da orden de Tafall.

Así sucedió en efecto. Al pasar un estorbo que apenas distaba más de cuadras de la casa del señor Méndez, es detenido por dos policiales i un cabro que lo estaba esperando para aprehenderlo, da orden de Tafall.

Así sucedió en efecto. Al pasar un estorbo que apenas distaba más de cuadras de la casa del señor Méndez, es detenido por dos policiales i un cabro que lo estaba esperando para aprehenderlo, da orden de Tafall.

Así sucedió en efecto. Al pasar un estorbo que apenas distaba más de cuadras de la casa del señor Méndez, es detenido por dos policiales i un cabro que lo estaba esperando para aprehenderlo, da orden de Tafall.

Así sucedió en efecto. Al pasar un estorbo que apenas distaba más de cuadras de la casa del señor Méndez, es detenido por dos policiales i un cabro que lo estaba esperando para aprehenderlo, da orden de Tafall.

Así sucedió en efecto. Al pasar un estorbo que apenas distaba más de cuadras de la casa del señor Méndez, es detenido por dos policiales i un cabro que lo estaba esperando para aprehenderlo, da orden de Tafall.

Así sucedió en efecto. Al pasar un estorbo que apenas distaba más de cuadras de la casa del señor Méndez, es detenido por dos policiales i un cabro que lo estaba esperando para aprehenderlo, da orden de Tafall.

Así sucedió en efecto. Al pasar un estorbo que apenas distaba más de cuadras de la casa del señor Méndez, es detenido por dos policiales i un cabro que lo estaba esperando para aprehenderlo, da orden de Tafall.

Así sucedió en efecto. Al pasar un estorbo que apenas distaba más de cuadras de la casa del señor Méndez, es detenido por dos policiales i un cabro que lo estaba esperando para aprehenderlo, da orden de Tafall.

Así sucedió en efecto. Al pasar un estorbo que apenas distaba más de cuadras de la casa del señor Méndez, es detenido por dos policiales i un cabro que lo estaba esperando para aprehenderlo, da orden de Tafall.

Así sucedió en efecto. Al pasar un estorbo que apenas distaba más de cuadras de la casa del señor Méndez, es detenido por dos policiales i un cabro que lo estaba esperando para aprehenderlo, da orden de Tafall.

Así sucedió en efecto. Al pasar un estorbo que apenas distaba más de cuadras de la casa del señor Méndez, es detenido por dos policiales i un cabro que lo estaba esperando para aprehenderlo, da orden de Tafall.

Así sucedió en efecto. Al pasar un estorbo que apenas distaba más de cuadras de la casa del señor Méndez, es detenido por dos policiales i un cabro que lo estaba esperando para aprehenderlo, da orden de Tafall.

Así sucedió en efecto. Al pasar un estorbo que apenas distaba más de cuadras de la casa del señor Méndez, es detenido por dos policiales i un cabro que lo estaba esperando para aprehenderlo, da orden de Tafall.

Así sucedió en efecto. Al pasar un estorbo que apenas distaba más de cuadras de la casa del señor Méndez, es detenido por dos policiales i un cabro que lo estaba esperando para aprehenderlo, da orden de Tafall.

Así sucedió en efecto. Al pasar un estorbo que apenas distaba más de cuadras de la casa del señor Méndez, es detenido por dos policiales i un cabro que lo estaba esperando para aprehenderlo, da orden de Tafall.

Así sucedió en efecto. Al pasar un estorbo que apenas distaba más de cuadras de la casa del señor Méndez, es detenido por dos policiales i un cabro que lo estaba esperando para aprehenderlo, da orden de Tafall.

Así sucedió en efecto. Al pasar un estorbo que apenas distaba más de cuadras de la casa del señor Méndez, es detenido por dos policiales i un cabro que lo estaba esperando para aprehenderlo, da orden de Tafall.

Así sucedió en efecto. Al pasar un estorbo que apenas distaba más de cuadras de la casa del señor Méndez, es detenido por dos policiales i un cabro que lo estaba esperando para aprehenderlo, da orden de Tafall.

Así sucedió en efecto. Al pasar un estorbo que apenas distaba más de cuadras de la casa del señor Méndez, es detenido por dos policiales i un cabro que lo estaba esperando para aprehenderlo, da orden de Tafall.

Así sucedió en efecto. Al pasar un estorbo que apenas distaba más de cuadras de la casa del señor Méndez, es detenido por dos policiales i un cabro que lo estaba esperando para aprehenderlo, da orden de Tafall.

Así sucedió en efecto. Al pasar un estorbo que apenas distaba más de cuadras de la casa del señor Méndez, es detenido por dos policiales i un cabro que lo estaba esperando para aprehenderlo, da orden de Tafall.

Así sucedió en efecto. Al pasar un estorbo que apenas distaba más de cuadras de la casa del señor Méndez, es detenido por dos policiales i un cabro que lo estaba esperando para aprehenderlo, da orden de Tafall.

Así sucedió en efecto. Al pasar un estorbo que apenas distaba más de cuadras de la casa del señor Méndez, es detenido por dos policiales i un cabro que lo estaba esperando para aprehenderlo, da orden de Tafall.

Así sucedió en efecto. Al pasar un estorbo que apenas distaba más de cuadras de la casa del señor Méndez, es detenido por dos policiales i un cabro que lo estaba esperando para aprehenderlo, da orden de Tafall.

Así sucedió en efecto. Al pasar un estorbo que apenas distaba más de cuadras de la casa del señor Méndez, es detenido por dos policiales i un cabro que lo estaba esperando para aprehenderlo, da orden de Tafall.

Así sucedió en efecto. Al pasar un estorbo que apenas distaba más de cuadras de la casa del señor Méndez, es detenido por dos policiales i un cabro que lo estaba esperando para aprehenderlo, da orden de Tafall.

Así sucedió en efecto. Al pasar un estorbo que apenas distaba más de cuadras de la casa del señor Méndez, es detenido por dos policiales i un cabro que lo estaba esperando para aprehenderlo, da orden de Tafall.

Así sucedió en efecto. Al pasar un estorbo que apenas distaba más de cuadras de la casa del señor Méndez, es detenido por dos policiales i un cabro que lo estaba esperando para aprehenderlo, da orden de Tafall.

Así sucedió en efecto. Al pasar un estorbo que apenas distaba más de cuadras de la casa del señor Méndez, es detenido por dos policiales i un cabro que lo estaba esperando para aprehenderlo, da orden de Tafall.